



## CLAUDIO FAULÍ TRILLO

Antonio M<sup>a</sup> Rabasco Álvarez

Escribir una reseña bibliográfica de una persona de gran relevancia profesional es siempre algo complicado. Pero esta labor se hace todavía más difícil si se trata de la que ha guiado tus primeros pasos profesionales, guardas un profundo afecto y conservas muy gratos recuerdos. Difícil será ser objetivo.

Hacemos referencia al profesor *Claudio Faulí Trillo*, una de las figuras más destacadas de la Farmacia Galénica española. El hecho de haber ostentado la Cátedra de esta disciplina en dos Facultades bastante diferentes y alejadas geográficamente entre sí ha dado lugar a que su figura y su buen quehacer hayan dejado impronta desde el norte hasta el sur de España, marcando una huella más intensa que la de aquel profesor que siempre hubiera ejercido su labor en un mismo lugar.

Veamos su entorno familiar. Nace en el seno de una familia afincada en Barcelona, pero de origen valenciano por parte paterna. Su padre, *Claudio Faulí Rubert*, nacido en 1904, estudió en el Seminario de Tortosa. No tenemos constancia exacta del tiempo que su padre permaneció en dicho Seminario, pero sí de una pequeña anécdota ocurrida durante su estancia: hizo amistad con un compañero, Vicente Enrique y Tarancón, quien posteriormente alcanzaría el capelo cardenalicio llegando a ser

Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española. Siendo ya cardenal, al fallecer Claudio padre, le envió una carta de pésame a Claudio hijo, escrito que guardaba con aprecio entre sus documentos familiares.

Pasados unos años, abandonó los estudios en Tortosa y viajó a Barcelona, donde ya vivían dos de sus hermanos. Allí comenzó a trabajar en una conocida farmacia, la Farmacia Collado. En esta ciudad se casó con *Adelina Trillo Canela*, nacida en 1907. Y de este matrimonio, nació en Barcelona *Claudio Faulí Trillo* el 8 de agosto de 1930.

Mientras tanto, su padre continuaba con su trabajo en la misma farmacia. Cuando se transformó en "Laboratorios Collado" tenía ya un alto cargo. Fue, además, persona de confianza de la familia Collado. Incluso durante la guerra civil dejaron a su cuidado la empresa, que en sus comienzos se trataba de una farmacia donde ya empezaban a elaborarse los primeros colirios "Collado". La familia Collado se fue del país y como Claudio padre ingresó en filas y tuvo que participar en la guerra civil, Adelina y su hijo Claudio, todavía un niño, se mantuvieron al cuidado de la farmacia. Dentro de estos menesteres, también le ayudaba en la preparación de los colirios. Muchas veces, él mismo mencionaba que "allí comenzó su vocación como farmacéutico".

La posguerra no fue fácil para Claudio. Con apenas 10 años ya tenía que andar grandes trechos para adquirir el pan o realizar largas esperas para conseguir algo de comida que se suministraba a cambio de unos tickets de racionamiento.

Realizó los estudios de Primera Enseñanza en el Colegio "Academia Goya" ubicado en su misma calle, en la casa contigua a la suya, nº 108. Y estudió el Bachillerato en el Instituto Menéndez Pelayo.

A continuación, empezó la Licenciatura de Químicas en 1950, cursándola íntegramente en la Universidad Central de Barcelona. Ya en los últimos cursos de Químicas, empezó la carrera de Farmacia en esta misma Universidad.

En julio del año 1950 realizó la primera parte de las Milicias Universitarias en el campamento militar "Los Castillejos" (Tarragona) y en agosto de 1951, la segunda etapa. Y desde septiembre de 1953 hasta febrero de 1954, cumplió con los seis meses de Oficial (Milicias Universitarias) en Mercadal, en la isla de Menorca.

Posteriormente, finaliza en 1955-56 la Licenciatura en Químicas y en 1958 la de Farmacia. Como se ha mencionado anteriormente, había simultaneado el estudio de las dos titulaciones.

Terminada ya la carrera de Químicas, aunque no la de Farmacia, realizó una entrevista de trabajo en Madrid para optar a una plaza en un laboratorio químico. La entrevista fue muy positiva, y a pesar de haber conseguido el puesto no firmó el contrato, ya que entre las condiciones del mismo figuraba el tener que desplazarse al continente americano durante una larga temporada. Esto podía suponer la interrupción de sus estudios en Farmacia, cosa para él prioritaria.

Durante su último curso como estudiante de Farmacia tuvo la oportunidad de estrenar la nueva Facultad de Farmacia de la Avenida Diagonal. En aquellos momentos, no sabía todavía que entre aquellas paredes se iba a desarrollar gran parte de su vida profesional. Unos años después, se fueron construyendo escalonadamente las demás Facultades que todavía hoy día se encuentran en esa zona de Barcelona.

A título de curiosidad, citaremos que, en principio, el edificio se construyó como Colegio Mayor e incluso el General Franco lo inauguró como tal. Por una serie de circunstancias, se hicieron obras de adaptación para su nueva función, como Facultad de Farmacia, volviendo a ser inaugurado, pasado un tiempo, de nuevo por el General Franco.

Comenzó su actividad académica bajo la dirección del Profesor *Alfonso del Pozo Ojeda*, otra ilustre figura de la Farmacia Galénica nacional, a finales de los años 50. Transcurridos unos meses, el 14 de julio de 1961, contrae matrimonio con una antigua compañera de Farmacia, *Soledad Prats Grauet*, en la capilla de la Universidad Central.

Por aquella época adquieren un local comercial en el barrio de Vallcarca, donde se podía instalar una farmacia, y a la vez otro local adjunto que se adaptó como vivienda. Esperando al que sería su primer hijo, una niña, *Adela*, que nacería en junio de 1963, inaugura la Farmacia. Fue bendecida por el *Dr. Emilio Segura*, Canónigo de la Catedral de Barcelona y Profesor Universitario.

Incluso todavía muy joven, sus inquietudes le llevan a formar parte de los órganos de representación colegial, siendo Vocal número 4 de la Junta de Gobierno del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona desde el año 1962 hasta el 1967.

En aquellos momentos, Claudio era Profesor Ayudante y podía tener a su nombre la oficina de farmacia. Más adelante, ésta pasó a nombre de su esposa, *Soledad Prats*, que era quien la dirigía día a día. Claudio realizó el doctorado y se dedicó a la investigación, además de impartir clases teóricas y prácticas en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona. Fueron unos años de mucho esfuerzo y de grandes alegrías. Y llegaron dos hijas más, *M<sup>a</sup> Soledad* (junio de 1964) y *Ana María* (mayo de 1966).

Siendo todavía Profesor Adjunto, recibió varios premios. Entre ellos el "Ciudad de Barcelona" en lo referente a las Ciencias Farmacéuticas, en 1966. En este mismo año fue elegido Académico Correspondiente de la Real Academia de Farmacia de Cataluña.

En esta época, la familia Faulí Prats había ocupado una pequeña vivienda adjunta a la farmacia. En los inicios de los años 70 adquirieron otra nueva, cerca de los padres de Soledad, que prontamente contó con otro habitante más, *Claudi*, nacido en agosto de 1974. Familia Numerosa.

En junio de 1973 recibe el nombramiento como Profesor Agregado de Tecnología Farmacéutica Industrial de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona y meses después obtiene, por oposición, la Cátedra de Farmacia Galénica de la Universidad de Sevilla. Toma posesión el 1 de julio de 1976. Y toda la familia se traslada a Andalucía.

"Sevilla fue como descubrir un mundo nuevo" nos confiesa Soledad. El cambio supuso una verdadera revolución para toda la familia. En Sevilla hicieron grandes amigos. Coincidió con la época de la juventud de sus hijas y de la infancia y adolescencia de *Claudi*. Si todo esto, por sí mismo, ya es parte especial en la vida de una familia, la unión con sus hijos, las nuevas amistades, la ciudad, sus fiestas, la excelente acogida por la Corporación Farmacéutica y la Universidad..... "Fue una etapa de nuestra vida incomparable".

Para los alumnos de la Facultad también supuso una verdadera revolución la llegada del Profesor Faulí. Fue algo así como si hubiera llegado, por fin, la primera piedra de ese edificio que todavía no teníamos. Además, se trataba, comentábamos, de un catedrático joven que conocía perfectamente todas las facetas de la profesión farmacéutica.

El 24 de septiembre de 1976 fue nombrado Decano en funciones, tomando posesión el 25 de octubre. Cargo que desempeñó hasta marzo de 1979.

Como Delegado de Facultad nuestra relación era bastante habitual. En todas nuestras reuniones, puedo asegurar que la preocupación por el alumno era elemento clave en su modelo de gobierno. De hecho, durante su periodo como Decano fue cuando se iniciaron los trámites para la construcción del edificio de la Facultad de Farmacia, que él impulsó abiertamente, evitando la dispersión que venía sufriendo el alumnado por diferentes centros, incluso en distintos campus.

Durante este periodo también se hizo cargo de la Jefatura del Servicio de Farmacia del Hospital Universitario de Sevilla, el Virgen Macarena, en aquellos tiempos, ya que en base a la legislación vigente, el Catedrático de Farmacia Galénica llevaba implícita esta dirección. Asimismo, colaboraba muy activamente con la Corporación, asesorando en facetas relacionadas con la Tecnología Farmacéutica, Dermofarmacia, etc.

En marzo de 1979 regresó a la Facultad de Farmacia de Barcelona, un paréntesis de 12 meses tan solo, retornando a la de Sevilla tras este periodo. Toma posesión, de nuevo, como Catedrático en nuestra Universidad el 13

de marzo de 1980. Además, desde ese momento, es nombrado Jefe del Departamento de Farmacia Galénica y sigue con sus anteriores funciones en el Hospital Virgen Macarena.

Hay que comentar, anecdóticamente, que el Departamento de Farmacia Galénica había sido creado por Orden Ministerial, unos días antes, concretamente el 29 de febrero de 1980.

Eran tiempos de crecimiento en todos los sentidos. Nuevo edificio de la Facultad: nos trasladamos en 1982 desde el Edificio Central de la Universidad al Campus Universitario de Reina Mercedes. Incremento de la plantilla de profesorado, lectura de Tesis doctorales, nueva equipación científica, llegamos a los dos mil alumnos, la adquisición del primer ordenador en el Departamento, etc. La experiencia, el apoyo y el buen quehacer del profesor Faulí fueron factores clave. Farmacia en Sevilla ya estaba bien consolidada.

“Pasamos los años más felices de nuestra vida” nos comenta Soledad, “pero Claudio quiso regresar a su tierra, a Barcelona, por nostalgia y deseo de terminar su faceta académica en la Facultad de Farmacia de la ciudad que lo vio nacer”. Para ello debió presentarse a una nueva oposición, no fue por traslado, logrando ocupar la Cátedra de “Biofarmacia y Tecnología Farmacéutica”, de la Universidad de Barcelona, desde 1986 hasta su jubilación en el año 2000.

El hecho de marcharse de Sevilla supuso una gran pena para toda la familia. Los amigos que dejaban eran entrañables y permanecieron a su lado, aún en la distancia. En la comida homenaje de despedida, la Tuna de Farmacia entonó la sevillana: “cuando un amigo se va”... “algo se muere en el alma”... Recuerdos imborrables.

Ya en Barcelona, le nombraron “*Cap de Departament*” del Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica. En su nueva ubicación, el profesor Faulí continuaba ejerciendo magisterio. Por citar algunos detalles, fue Editor de un texto de referencia en nuestro campo, “Tratado de Farmacia Galénica”, siendo autor de varios de sus capítulos, impulsó nuevos estudios de Master en el ámbito de la Industria

Farmacéutica, la Dermofarmacia y la Cosmetología, siendo pionero en las relaciones entre la Industria Farmacéutica y la Universidad. En 1989 pronuncia el discurso “Farmacia Galénica en el contexto de los planes de estudio de Farmacia”, al ingresar como Numerario (Medalla nº 26) en la Real Academia de Farmacia de Cataluña. Su apoyo a numerosas publicaciones profesionales fue también importante.

*Claudio Faulí Trillo* falleció en Barcelona el 27 de mayo de 2002.

Ha sido una persona entrañable siempre: como hijo, como esposo, como padre y como amigo. Quería a sus alumnos y discípulos y su máxima ilusión era que consiguieran todas sus metas. Recordamos con verdadero afecto sus consejos, las largas conversaciones cuando el tiempo nos lo permitía, las reuniones periódicas con todos sus colaboradores donde revisábamos en nuestros cuadernos de trabajo las actividades que habíamos realizado durante la última semana... E incluso tuvimos el honor de ser su huésped, en su domicilio en Barcelona, junto con la *Dra. M<sup>a</sup> Rosa Jiménez-Castellanos*, con motivo de la asistencia a un Congreso en esa ciudad. El viaje, en coche, acompañados de Soledad, a la sazón compañera en el Departamento, mi primera doctoranda, en dirección compartida con el Prof. Faulí. Mención especial para la *Dra. Soledad Prats Grauet*: amiga, compañera, intercesora cuando era necesario, consejera, afable, siempre con una sonrisa en los labios, una gran persona.

Parecía que él intuía que yo sería su sucesor en la Cátedra de Farmacia Galénica que él dejó vacante en Sevilla. Recuerdo perfectamente todavía la intensa conversación que tuvimos en su despacho unos días antes de dejar nuestra Facultad. Sus recomendaciones y sugerencias siempre se han mantenido vivas a lo largo de todos estos años.

Uno de los últimos actos académicos del Profesor Faulí fue participar como Presidente en el Tribunal de la Tesis Doctoral de la *Dra. Purificación Martínez Jordá*, dirigida por el *Dr. Joaquín Herrera Carranza*, que se defendió en Sevilla el 21 de febrero de 2002. Fue la última vez que estuvo con nosotros.

“Sus amigos de Sevilla eran para él tan queridos, que incluso tres meses antes de su fallecimiento, encontrándose realmente mal, quiso asistir a un acto, invitado por uno de sus queridos profesores. Se estaba despidiendo de todos sus amigos y compañeros de su querida Sevilla”.....

## **EPÍLOGO**

Durante la redacción de estas líneas he debido recuperar bastantes recuerdos de tiempos ya relativamente lejanos y han venido a mi memoria muchos momentos y situaciones vividas con los compañeros de aquella época. Creo que sus nombres estuvieron muy ligados al Profesor Claudio Faulí y estoy seguro de que a él le gustaría que estuvieran presentes en esta su reseña bibliográfica: Enrique Aguilar Ceballos, Catalina Buenestado Romero, Antonio Domínguez Camacho, Francisco González Lara, José González Moya, Joaquín Herrera Carranza, María Rosa Jiménez-Castellanos Ballesteros, María José León Wasmer, María Teresa López Díaz, Rafael Martínez Montes, Mercedes Ortega Cervilla, Soledad Prats Grauet, Juan de la Rubia Como y Juan Ignacio Ynfante Milá. Mi respeto y consideración para todos ellos y un afectuoso recuerdo. Parte de lo que fuimos o somos se lo debemos a él.